

Discurso de Cantinflas

● “Su Excelencia” es una película de comedia y política de 1967. El actor Mario Moreno (Cantinflas, fallecido en abril de 1993), en su discurso ante los representantes de 100 naciones, les dijo: “Estamos viviendo un momento histórico en que el hombre científica e intelectualmente es un gigante, pero moralmente es un pigmeo. El gran error de los colorados es el querer imponer por la fuerza sus ideas y su sistema político y económico. Hablan de libertades humanas, pero yo les pregunto ¿existen esas libertades en sus propios países? Dicen defender los derechos del proletariado, pero sus propios obreros no tienen ni siquiera el derecho elemental de la huelga. Hablan de la cultura universal al alcance de las masas, pero encarcelan a sus escritores porque se atreven a decir la verdad.

Ahora, mis queridos colegas verdes, ustedes tienen mucha culpa de lo que pasa en el mundo. Son medio soberbios, como que si el mundo fuera de ustedes y los demás tienen importancia muy relativa. Y aunque hablan de paz, democracia y de cosas muy bonitas, a veces también pretenden imponer su voluntad por la fuerza, por la fuerza del dinero. Ustedes han sucumbido ante el materialismo. Se han olvidado de los más bellos valores del es-

píritu, pensando solo en el negocio. ¿Para qué queremos tanques y armamentos, si no tenemos suficientes escuelas para nuestros hijos?

Creo interpretar el máximo anhelo de todos los hombres de la Tierra, el anhelo de vivir en paz, el anhelo de ser libres, el anhelo de legar a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, un mundo mejor en que reine la buena voluntad y la concordia”.

Para reflexionar hoy, claramente.

Derico Cofré Catril
derico.cofre@gmail.com

Las vacaciones

● Si las élites que nos gobiernan fueran conscientes de la deuda educativa que el sistema escolar tiene con los niños y niñas chilenas, uno esperaría que las vacaciones de invierno y de verano, fueran espacios en que los colegios se llenaran de talleres y actividades para el desarrollo integral y cierre de brechas de conocimientos de nuestra juventud.

Lamentablemente nada de eso ocurre y los colegios se cierran, dejando a la juventud, sobre todo la juventud popular, a merced de la televisión, los juegos electrónicos y las esquinas.

Una buena política pública sería llenar esos espacios con actividades